

Elecciones 2015: la derrota del PRI en Querétaro

Jorge Antonio Lara Ovando
Marco Antonio Carrillo Pacheco
José Juan Martínez Juárez
Enrique René Carreto Arredondo*

Las consecuencias de la derrota priista están a la vista: una travesía por el desierto que debe durar, cuando menos, tres años, y más si Acción Nacional es capaz de lograr gobiernos municipales exitosos y el desarrollo e implementación de políticas públicas que mejoren las condiciones de vida de las grandes mayorías, así como nuevas formas de convivencia que logren mejor armonía social. Para Acción Nacional el reto es enorme: deberá trabajar en medio de la crisis económica del país y marcada desde ahora por los recortes presupuestales para 2016; deberá reestructurar el conjunto de la administración y erradicar la corrupción y la ineficiencia administrativas que están dejando en condiciones deplorables a la mayoría de los municipios. En el plano político tendrá que enfrentar a un PRI que sabe ser oposición y que jugará bajo la lógica de tratar de sacar ganancias a pesar de la dura derrota electoral.

Presentación

La Revolución Mexicana de 1910-1917 generó un modelo de desarrollo capitalista sustentado en un sólido sistema político presidencialista, con un régimen de partido oficial y partidos de oposición débiles y subordinados a la presidencia; modelo que posibilitó la consolidación de un esquema burocrático-administrativo corrupto basado en el control corporativo de las masas mediante la creación de organizaciones gremiales supeditadas al partido oficial y al presidente de

la República. Las sucesivas reformas a este sistema político, a partir de la década de los 70, propiciadas por el desgaste de las prácticas políticas de control priista culminó con el ascenso de Vicente Fox a la presidencia de la República en 2000; a partir de entonces se alimentó la expectativa de la alternancia política como forma de ampliar los márgenes de la incipiente democracia mexicana.

En la década de los 80 principia, en términos económicos, la instauración del modelo económico neoliberal, cuyos rasgos distintivos son, entre otros, la reconversión industrial, las políticas públicas de apoyo irrestricto a las decisiones empresariales y el abandono del Estado de Bienestar. En el ámbito político se produce el

debilitamiento progresivo del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el ascenso del Partido Acción Nacional (PAN) y los procesos de integración de la izquierda que confluirán en el nacimiento del Partido de la Revolución Democrática (PRD).

En el caso de Querétaro, el análisis del comportamiento político de la ciudadanía debe examinarse a partir de los procesos políticos iniciados en la etapa final del siglo XX. Así, en 1991 el Partido Acción Nacional gana la presidencia municipal de San Juan del Río (segundo municipio más importante en el estado), para después, en 1997, obtener la gubernatura a través de la derrota del entonces candidato oficial del PRI, Fernando Ortiz Arana. Con ello, se establece más que la alternan-

* Investigadores de la Universidad Autónoma de Querétaro.

cia política, el bipartidismo PRI-PAN y la presencia marginal de partidos en la cámara local, al obtener el triunfo en algunos ayuntamientos pequeños del territorio queretano.

Los resultados de la reciente contienda electoral en Querétaro muestran una aplastante victoria del PAN frente a su principal opositor, el PRI. Vuelve a recuperar la gubernatura perdida en las elecciones de 2009; obtiene 12 de 15 diputaciones locales de mayoría relativa, 11 de 18 presidencias municipales y tres de cuatro diputaciones federales. Como añadido, los triunfos logrados se presentaron con diferencias porcentuales de más de cinco puntos, los cuales no se habían dado en procesos anteriores, apropiándose con ello de los ayuntamientos más importantes en términos económicos (a excepción de El Marqués) y representativos en términos políticos de la entidad.

Muchas han sido las explicaciones expresadas en el entorno de la entidad, desde las vertidas por la gente de la calle hasta las de los analistas políticos, periodistas, universitarios y grupos desplazados de la toma de decisiones del PRI. Entre ellas, en el ámbito nacional, se afirma que se trata de un voto de castigo en contra de las reformas estructurales impulsadas por el PRI. A nivel estatal, la derrota se atribuye a los graves errores en la conducción política del gobernador José Calzada Rovirosa y al mal diseño e implementación de sus políticas públicas, pues éstas no se vieron reflejadas en la atención y resolución de los problemas sociales, al desatender el creciente problema de la inseguridad, al desastre en el transporte público mediante la instrumentación del programa REDQ, al abandono de las políticas de empleo, a la falta de sensibilidad en la atención a los reclamos sociales, al control ominoso sobre los medios de comunicación, al nepotismo de los funcionarios y, para colmo, a la pésima selección de candidatos calificados peyorativamente como *Los Calzada Boys*, marginando a grupos internos de mayor trayectoria política en la entidad. Todos estos factores incidieron en el comportamiento político de los votantes y definieron un resultado que puede calificarse de histórico por las consecuencias que están produciendo en el régimen de partidos al interior del estado y por la conformación dominante de los gobiernos emanados del PAN.

1990-2015: presencia del bipartidismo

La crisis política derivada de la elección fraudulenta de Carlos Salinas de Gortari en 1988 generó un acercamiento entre las fuerzas de izquierda y derecha. Las figuras emblemáticas, Cuauhtémoc Cárdenas y Manuel J. Clouthier, movilizaron a todo el país y replantearon la necesidad de una reforma

política que impidiera a la Secretaría de Gobernación el control y manejo discrecional de los órganos electorales.

En el estado de Querétaro se rompe el *carro completo* que había prevalecido por década pues, como ya se mencionó, en 1991 surge el primer ayuntamiento panista en el municipio de San Juan del Río, el germen del cambio empieza a tener efectos en el comportamiento ciudadano (Morales, 1993; Morales y Espino, 2012). A partir de entonces inicia un proceso de lo que puede definirse como *comportamiento errático del electorado queretano*, caracterizado por cambios en las urnas para dar oportunidades de alternancia a los dos partidos políticos predominantes.

Es indispensable mencionar que a pesar de los cambios en las decisiones del electorado se mantiene el rumbo económico de la entidad, pues tanto los gobernantes del PRI como, en su momento, los gobernantes de PAN defienden e impulsan las políticas públicas neoliberales, cuyos efectos visibles se han manifestado en una mayor desigualdad social, como consecuencia de una mala distribución de la riqueza expresada en el paulatino y creciente empobrecimiento de la población que percibe bajos ingresos.

Un breve análisis del modelo económico predominante en los últimos 25 años nos permite mostrar que, independientemente del color del partido gobernante, se impone el proyecto neoliberal.

El sexenio de Enrique Burgos, 1991-1997, marca el final de la hegemonía priista y se caracteriza por el impulso a una política industrial orientada a beneficiar a las inversiones provenientes de la industria maquiladora de exportación y a ofrecer las mejores condiciones para la Inversión Extranjera Directa (IED); el descontento social crece, el proyecto del PRI padece una severa crisis a pesar de la *popularidad del gobernador* y culmina con la de derrota de este partido en las urnas.

El sexenio que va de 1997 a 2003 marca la llegada, por primera vez, del PAN a la gubernatura del estado. Con el gobernador Ignacio Loyola la política de atracción de IED, proyectada en el Plan Estatal de Desarrollo 1997-2003, mantiene la misma tendencia, al impulsar la instalación de empresas maquiladoras de exportación, sobre todo para aquellas que demandaban grandes cantidades de mano de obra. El sello distintivo del plan de desarrollo estatal panista fue tratar de descentralizar la maquila de la zona metropolitana de Querétaro (ZMQ), del corredor industrial San Juan del Río-Tequisquiapan, para llevarla a las regiones del semidesierto y de la sierra queretana.

Para el sexenio 2003-2009, el PAN, con Francisco Garrido a la cabeza, se llevan a cabo algunos cambios en las

políticas de atracción de IED. En el Plan Estatal de Desarrollo 2004-2009 se delinearán políticas económicas encaminadas al fomento en la inversión productiva directa, en especial, a la diversificación de la industria manufacturera para tratar de romper con la dependencia del sector de autopartes y la creación de fuentes de empleo. La maquila dejó de ser una opción viable para el desarrollo económico y social de la entidad, la apuesta giró hacia los llamados Sectores Industriales Emergentes (SIE).

Finalmente, en el sexenio 2009-2015, marcado por el regreso al poder del PRI, con José Calzada, se consolida el modelo neoliberal basado en el apoyo a los sectores generadores de alto valor agregado (industria aeronáutica, de *software*, automotriz).

Antecedentes electorales en el estado

Para el análisis que se hace en este trabajo, consideramos analizar los cuatro municipios más poblados de la entidad que se agrupan en torno al municipio de Querétaro y que también forman parte del corredor industrial Querétaro-San Juan del Río, además se estudian los años en los que se llevan a cabo elecciones para gobernador.

Las elecciones de 1997 en el estado de Querétaro son por demás interesantes para el análisis, pues sucedieron eventos que modificaron el panorama electoral queretano. El PAN gana por primera vez la gubernatura en una elección agitada por la emergencia magisterial, con resultados sorprendidos y, tal vez, inesperados.

Las elecciones de 1997 marcan, por primera vez, la participación del PAN en todos los municipios del estado; hasta entonces su fuerza radicaba en Querétaro capital y San Juan del Río, ambos se caracterizan por ser los de mayor población y número de electores; son industrializados y los de más alta contribución al PIB estatal (Espino, 2003). No obstante, en 1991 inscribe candidatos para participar en nueve de los 18 municipios y gana la presidencia municipal de San Juan del Río. En las de 1994 aumenta su participación a 14 municipios, de los cuales solamente gana uno, al retener la presidencia municipal de San Juan del Río, triunfo obtenido a través de los tribunales electorales.

Con estos antecedentes se llegó a las elecciones de 1997, en las que se eligieron ayuntamientos, diputados locales y federales y gobernador del estado. El ambiente electoral fue muy particular porque se consideraba la elección para gobernador más desigual de la contienda electoral. Por el lado del PRI, Fernando Ortiz Arana, después de varios intentos, logra alcanzar la candidatura, se le consideraba un

político de larga trayectoria y con mucha experiencia en la política nacional y estatal (presidente nacional del PRI, diputado federal y senador de la República). Por su parte, el PAN postula al empresario agrícola Ignacio Loyola Vera, quien no contaba con participación política alguna y era prácticamente un desconocido para el electorado queretano. Lucha de David contra Goliat.

Muchos son los factores que incidieron para que esa elección fuera ganada por Acción Nacional, entre ellos se enumeran los siguientes:

1. El PAN participó con candidatos en todos los municipios, por primera vez, en la historia electoral del estado de Querétaro.
2. El llamado *efecto Zedillo*, relacionado con el desgaste progresivo del presidente de la República.
- 3- El Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN) postuló como candidato a la gubernatura a José Ortiz Arana, *hermano incómodo* del candidato del PRI, quien atacó consistentemente al PRI y a su propio hermano.
4. La campaña del PRI estuvo marcada por la prepotencia, el desdén hacia sus adversarios y la ciudadanía y la absoluta seguridad del triunfo.
5. Entran en coalición, por primera vez en el estado, con el Partido Verde Ecologista de México
6. Elevada migración, principalmente de los estados vecinos, cuyas preferencias electorales no beneficiaron al PRI.

Por primera vez, pierde la sucesión un gobernador muy bien evaluado por la población, Enrique Burgos; se habla del poco apoyo que brindó al candidato de su partido, incluso se llegó a rumorar acerca de un acuerdo implícito con la cúpula panista; todo ello sumado a la fractura que se da entre los priistas locales y el equipo de Fernando Ortiz Arana dan como resultado su derrota electoral (Morales, 2005).

El PAN obtiene un triunfo contundente en el municipio de Querétaro, que lo llevará a ganar la gubernatura: 119 mil 80 votos contra 71 mil 578 del PRI. Una diferencia de 47 mil 502, que representó 57.36% de la votación estatal, contra 39.15% priista, es decir, seis de cada 10 votos obtenidos por el PAN en el estado los gana en la capital, mientras que el PRI, sólo cuatro de cada 10.

Puede decirse que la ciudad capital fue fundamental para el triunfo panista, sobre todo si se considera que la votación estatal del PAN fue de 207 mil 616 contra los 182 mil 832 del PRI, que marcan una diferencia de 24 mil 784 sufragios (véase Cuadro 1).

Cuadro I
Votaciones para gobernador en el estado de Querétaro en 1997

Municipio	PAN	PRI	PRD	PT	PVEM	Otros partidos / Votos nulos	Total municipal	Votos emi- tidos	Total respecto al estado
Total	164,495	114,404	21,837	7,339	6,233	18,795	314,308	333,103	
% Municipal *	49.38%	34.34%	6.56%	2.20%	1.87%	5.64%	94.36%	100.00%	
% Estatal	34.73%	24.15%	4.61%	1.55%	1.32%	3.97%	66.35%		70.32%
Resto municipios**	43,121	68,428	11,724	2,737	1,290	13,302	127,300	140,602	
% Municipal	30.67%	48.67%	8.34%	1.95%	0.92%	9.46%	90.54%	100.00%	
% Estatal	9.10%	14.45%	2.47%	0.58%	0.27%	2.81%	26.87%		29.68%
<i>Votaciones totales en el estado</i>									
Total	207,616	182,832	33,561	10,076	7,523	32,097	441,608	473,705	
% Estatal	43.83%	38.60%	7.08%	2.13%	1.59%	6.78%	93.22%	100%	
Total estatal								473,705	100.00%

* Incluye los municipios Querétaro, San Juan del Río, Corregidora y El Marqués.

** Incluye los municipios Amealco de Bonfil, Arroyo Seco, Cadereyta de Montes, Colón, Ezequiel Montes, Humilpan, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, Pedro Escobedo, Peñamiller, Pinal de Amoles, San Joaquín, Tequisquiapan y Tolimán.

Fuente: Elaboración propia con datos oficiales del IEEQ.

A nivel de votación para presidente municipal en la ciudad de Querétaro el cociente fue aún mayor: 121 mil 70 para el PAN *versus* 64 mil 312 para el PRI, una proporción de casi dos a uno. Ni remotamente se imaginaron en el PAN obtener dichos resultados. El PAN gana la gubernatura, cuatro municipios, entre ellos la capital del estado y San Juan del Río, además de ocho diputaciones locales, de 15 en disputa; inicia así el bipartidismo gubernamental, el liderazgo de Acción Nacional modificó el mapa político electoral del estado de Querétaro con el rompimiento de la hegemonía del PRI.

La revisión del comportamiento político de los votantes queretanos muestra dos características dignas de mención:

- a) En cuatro de los 18 municipios (Querétaro, San Juan del Río, Corregidora y El Marqués) se concentra 70.32% de la votación, cifra que denota su fuerza electoral.
- b) El PAN alcanza prácticamente 50% de la votación en los cuatro municipios más importantes y 30.6% en el resto. En contraparte, el PRI logra 34% en los primeros antes mencionados y 48% en los restantes.

Las cifras indican que el PAN mantiene una tendencia de crecimiento en todo el estado, mientras que el PRI pierde fuerza en los municipios más poblados y se debilita en aquellos que tradicionalmente eran sus bastiones.

Elecciones intermedias de 2000

Para las intermedias de 2000, Acción Nacional gana cinco municipios, conserva los de Querétaro y San Juan del Río, además obtiene nueve diputaciones locales. Estas elecciones fueron respaldadas por la creciente simpatía y apoyo de la población a la campaña del candidato del PAN a la presidencia de la República Vicente Fox y a la correcta selección de candidatos locales. Cabe destacar que de estos nueve distritos gana los seis que corresponden al municipio de Querétaro, uno de los dos que tiene San Juan del Río y Amealco, zona rural con importante población indígena de tradición priista.

En estas elecciones, las primeras del PAN en el poder, en el municipio de Querétaro mantuvo la amplia ventaja de la elección anterior de 1997 con 25.45% de diferencia; en 2000, ésta fue de 27.39%. En San Juan del Río se amplió de 7.79%, en 1997, a 16.38%, en 2000.

A nivel partidista, la votación por los 15 distritos electorales demuestra el mismo comportamiento que la elección municipal, pues la diferencia crece de 6.9%, en 1997, a 14.23%, en 2000.

Elecciones de 2003

En las elecciones de 2003, Acción Nacional como partido en el gobierno lanza a su candidato Francisco Garrido Patrón, expresidente municipal de Querétaro, a contender contra

el postulado, por segunda ocasión, por el PRI, Fernando Ortiz Arana (FOA). Como si no hubiera sido suficiente la derrota en la elección anterior, en esta ocasión, una vez más, la votación no le favorece y pierde la gubernatura con 3.7 puntos porcentuales de diferencia.

Para este proceso electoral, tanto el PAN como el PRI recurrieron a elecciones internas para elegir a sus candidatos y darle así a la ciudadanía mayor certeza y transparencia en la selección democrática de sus respectivos candidatos. En esta tesitura, el PAN acertó de mejor manera al elegir a sus representantes, en tanto que al PRI lo alcanzó la inercia de la elección de 1997; una vez más, una campaña deficiente y mal planeada, sobrada de orgullo y prepotencia, rupturas internas, candidatos alejados de los jóvenes y de las fuerzas vivas del partido, así como una actitud soberbia de FOA, quien llegó a declarar: “conozco mi estado 20 veces mejor que Garrido” (Morales y Espino, 2012).

Al candidato del PAN poco le afectó no haber sido propuesto por el gobernador Loyola, pues salió fortalecido de la elección interna y se dedicó a una campaña en la que proyectaba su carisma e inspiraba confianza en muchos votantes. A diferencia del candidato del PRI, que lució con un perfil acartonado, fiel representante del priismo tradicional y anquilosado del siglo XX.

El Partido Acción Nacional gana además ocho diputaciones locales de mayoría y cinco presidencias municipales, aun cuando su votación baja con relación a las elecciones de 2000, 5.39%, y pierde el municipio de San Juan del Río, después de cuatro elecciones consecutivas, pero se da la permanencia del PAN en el gobierno esta-

tal. También se observa el avance de otros partidos de oposición, principalmente en los municipios de la sierra, eminentemente rurales, y el triunfo del PRD en el municipio de Tequisquiapan.

Inicia el gobierno de Francisco Garrido con un partido en el poder que controla la cámara de diputados local, lo que facilita el accionar del gobernador y el apoyo a los diferentes proyectos planteados, que le permitirán ejercer el poder a través del control y la represión.

Aunque disminuyó en la capital del estado el margen de votos para gobernador, 123 mil 789 para el PAN y 100 mil 356 para el PRI, hay una diferencia de 23 mil 433 votos, es mayor que la que se da en el total estatal, 238 mil 37 del PAN y 218 mil 595 del PRI, cuya diferencia es de 19 mil 442; la capital sigue siendo panista, pues la obtienen con una votación de 128 mil 3 para el PAN y 90 mil 9 del PRI, esta diferencia es mayor en 37 mil 994 votos (véase Cuadro 2).

Las cifras muestran que Acción Nacional en el mismo municipio obtuvo votación más alta para alcalde que para gobernador, mientras que en el Revolucionario Institucional se observa un comportamiento contrario; no obstante, está claro que el grueso del electorado agrupado en la capital sigue influyendo y una buena votación puede marcar la diferencia.

Elecciones intermedias de 2006

El año 2006 trae la consolidación del PAN en el gobierno del estado de Querétaro al ganar 12 diputaciones de mayoría,

Cuadro 2
Votaciones para gobernador en el estado de Querétaro en 2003

Municipio	PAN	PRI/PVEM	PRD/ASC	PT	Convergencia	Otros partidos/ Votos nulos	Total	Votos emitidos	Total respecto al edo.
Total	174,946	150,772	22,959	3,698	3,773	10,697	356,148	366,845	
% Municipal	47.69%	41.10%	6.26%	1.01%	1.03%	2.92%	97.08%	100.00%	
% Estatal	33.57%	28.93%	4.41%	0.71%	0.72%	2.05%	68.34%		70.39%
Resto Municipios	63,091	67,823	11,349	2,128	2,302	7,592	146,693	154,285	
% Municipal	40.89%	43.96%	7.36%	1.38%	1.49%	4.92%	95.08%	100.00%	
% Estatal	12.11%	13.01%	2.18%	0.41%	0.44%	1.46%	28.15%		29.61%
<i>Votaciones totales en el estado</i>									
Total	238,037	218,595	34,308	5,826	6,075	18,289	502,841	521,130	
% Estatal	45.68%	41.95%	6.58%	1.12%	1.17%	3.51%	96.49%	100.00%	
Total Estatal								521,130	100%

Fuente: Elaboración propia con datos oficiales del IEEQ.

11 presidencias municipales, entre las que se encuentran los cuatro municipios más poblados y urbanizados; tiene una votación total municipal de 316 mil 874, 49.01%, contra 178 mil 942, 27.68%, del PRI. El PAN tiene ahora una presencia electoral dominante en prácticamente todo el estado (Díaz, 2006).

En lo relativo a los resultados para los 15 distritos electorales, la votación no deja lugar a duda del predominio panista con 304 mil 777, 47.20%, contra 170 mil 294, 26.37%, votos priistas, lo que hace una notable diferencia de 134 mil 483, que representa 55.88% más. Los cambios estructurales y coyunturales favorecen al PAN, aunque a nivel nacional gana por una diferencia mínima la presidencia de la República.

Esta elección de 2006 permite a los académicos, expertos y opinión pública augurar la permanencia del PAN en el poder por un buen tiempo. En esta elección el PAN incrementa su votación en 85 mil 791 votos respecto a los comicios de 2003, en tanto que el Revolucionario Institucional ve disminuir la suya en 34 mil 413. El PAN va en trayectoria ascendente, mientras que el PRI va cuesta abajo. En esta contienda el PAN obtiene las votaciones más copiosas de las intermedias queretanas. Todo indicaba que el panismo mantendría sin problemas el control de la entidad.

Elecciones de 2009

Un terremoto electoral vuelve a sacudir al estado de Querétaro en 2009. Otra vez se da un vuelco electoral, sorpresivo para muchos, esperado para otros. La administración del gobernador Garrido termina bien evaluado, pero con muchos cuestionamientos, acusaciones de todo tipo y escándalos al por mayor; sin embargo, con buenos indicadores económicos el gobernador, *ave de tempestades*, se convierte en una figura polémica y deja de ser un activo del partido.

Esta sacudida en el PAN estatal propiciaría el ahondamiento de las diferencias entre los distintos grupos al interior. Ahora será postulado a la gubernatura el alcalde de la ciudad de Santiago de Querétaro, Manuel González Valle, a quien se identifica con el grupo de *los tradicionales queretanos*, ligado a los grupos católicos, a diferencia de los dos gobernadores que ha tenido Acción Nacional etiquetados como *neopanistas*. Para el municipio de Querétaro, el PAN elige como su candidato a un joven político que venía de ganar la diputación federal por

el segundo distrito, con cabecera en San Juan del Río, Francisco Domínguez.

En cuanto al PRI, su candidato para el gobierno del estado fue el senador de la primera minoría José Calzada Roviroa, quien tenía mucho tiempo de no vivir en el estado, pero con el antecedente de ser hijo del exgobernador Antonio Calzada Urquiza, durante el periodo 1973-1979; para la presidencia municipal de Querétaro se decidieron por Jaime Escobedo, personaje de bajo perfil.

En lo tocante a las campañas políticas de ese año podemos mencionar varios factores que incidieron en los resultados electorales. Por un lado, el PAN: 1) entra muy sobrado con la seguridad del triunfo, basado en los resultados de la elección anterior; 2) desarrolla una campaña muy mal organizada, agresiva y negativa, su candidato rehúye los debates; 3) cuenta con un amplio apoyo de la prensa local, que lo ubican como el seguro ganador; 4) diferencias al interior de su partido que devienen en fisuras; 5) mala selección de candidatos para los municipios conurbados; 6) entra en solitario a la contienda electoral.

En tanto, el PRI parte de elementos diferentes, entre ellos: 1) tiene el respaldo de un equipo de asesores profesionales; 2) desarrolla una campaña *de a pie o de tierra*; 3) el candidato aparece en las principales calles de Querétaro y al no contar con el apoyo de los medios de comunicación *va a todas*; 4) se respetan las diferencias al interior del partido; 5) el candidato acepta las propuestas que le hace su partido; 6) el Partido Nueva Alianza (Panal) se integra a la coalición PRI/Partido Verde.

Las elecciones de 2009 marcan el retorno del PRI a la gubernatura, además de ganar siete de los 15 distritos electorales en disputa y ocho alcaldías, entre las que se encuentran tres de los municipios más poblados, San Juan del Río, Corregidora y El Marqués, pero pierde la capital del estado ante Acción Nacional y su candidato Francisco Pancho Domínguez, quien la gana con votación de 139 mil 737 (44.89%) contra 120 mil 306 (38.65%).

A nivel de la votación para gobernador la copiosa votación obtenida por el PRI en el municipio de Querétaro va a ser fundamental, pues Acción Nacional obtiene 126 mil 462 (40.62%) frente a 159 mil 272 (51.16%) del PRI (véase Cuadro 3).

Destaca que, a pesar de ganar la gubernatura con una abundante votación en el municipio de la capital, a nivel de las diputaciones se dividen distritos, tres para cada uno. A

Cuadro 3
Votaciones para gobernador en el estado de Querétaro en 2009

Municipio	PAN	PRI/Verde	PRD	Convergencia	PT	PVEM	Otros partidos / Votos nulos	Total	Votos emitidos	Total respecto al edo.
Total	19,4631	242,749	7,017	3,617	5,303	9,855	16,338	463,172	479,510	
% Municipal	40.62%	51.16%	1.32%	0.73%	1.11%	1.69%	3.38%	96.62%	100.00%	
% Estatal	28.47%	35.50%	1.03%	0.53%	0.78%	1.44%	2.39%	67.74%		70.13%
Resto municipios	94,130	81,876	5,775	6,146	2,214	5,116	8,951	195,257	204,208	
% Municipal	49.71%	35.74%	2.94%	5.18%	0.90%	0.94%	4.60%	95.40%	100.00%	
% Estatal	13.77%	11.98%	0.84%	0.90%	0.32%	0.75%	1.31%	28.56%		29.87%
<i>Votaciones totales en el estado</i>										
Total	288,761	324,625	12,792	9,763	7,517	14,971	25,289	658,429	683,718	
% Estatal	42.23%	47.48%	1.87%	1.43%	1.10%	2.19%	3.70%	96.30%	100.00%	
Total Estatal									683,718	100.00%

Fuente: Elaboración propia con datos oficiales del IEEQ.

nivel estatal, el PRI gana siete de ellos, pero no obtiene la mayoría, debido a que los dos distritos del semidesierto (XIII y XIV) y el de la sierra (XV) quedan en poder del PAN.

Muchos son los factores que intervienen para que el electorado decida finalmente a quién corresponde su voto. Pero en la elección de 2009 se da otro vuelco electoral, sólo que ahora favorable al PRI, pues consigue la votación más alta con 324 mil 625 votos, que significan un incremento de 67.34% respecto a la elección para gobernador de 2003, crecimiento por demás notable. Las cifras están a la vista, ambos partidos, PRI y PAN, elevan su número de votos entre la elección de 2003 y 2009, pero su porcentaje de participación disminuye: en el caso del PAN, para gobernador, en 3.45% y 4.4%, para diputados; mientras que el Revolucionario Institucional baja 7.39%, para diputados, pero sube 5.53% para gobernador, incremento que se refleja en 106 mil 133 votos más del candidato del PRI, José Calzada, respecto a la votación que obtienen los candidatos a las diputaciones locales de su partido.

Elecciones intermedias de 2012

Esta recuperación de los espacios de poder que inicia el PRI en 2009 se va a consolidar en las elecciones intermedias de 2012, en las que también va a recuperar alcaldías al ganar 13 de 18, entre las que se encuentra la capital del estado, que había mantenido el PAN durante 15 años desde las elecciones de 1997, y ocho de 15 distritos locales, en los que recupera los dos del semidesierto (XIII y XIV) y el de la sierra (XV).

Fue muy importante para el PRI haber recuperado la capital con 42.63%, frente a 38.55% del PAN, pues le

abrió una buena perspectiva electoral a futuro. A nivel de los distritos electorales locales la contienda se cerró con 35.71% para el PAN y 37.09% del PRI, diferencia de apenas 1.38%.

La coyuntura electoral en 2015

La creación del Instituto Nacional Electoral (INE), como resultado de la reforma político-electoral, abrió las puertas a nuevas opciones políticas y a la figura del candidato independiente. En Querétaro 10 partidos políticos participaron en el proceso electoral de 2015: Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Acción Nacional (PAN), Partido de la Revolución Democrática (PRD), Movimiento Ciudadano (MC), Partido Nueva Alianza (Panal), Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y el Partido del Trabajo (PT). También se incorporaron tres nuevos partidos: Partido Encuentro Social (PES), Partido Humanista (PH) y Movimiento de Regeneración Nacional (Morena).

Todos ellos presentaron candidaturas a los puestos de representación popular en disputa: gobernador, ayuntamientos y diputaciones locales y federales. El PRI estableció alianzas flexibles con el PVEM y Panal, así como la candidatura común a gobernador con el PT, en algunas presidencias municipales y diputaciones locales. Por su parte el PVEM y Panal establecieron candidatura común para la presidencia municipal de Tequisquiapan. Las candidaturas independientes no lograron mayor presencia, pues los candados impuestos por la legislatura local inhibieron la participación ciudadana; sólo lograron registrarse candidatos independientes para las alcaldías de cinco municipios, así como diputados locales en dos distritos electorales.

Las campañas no cambiaron en su estructura, no hubo innovación y prevaleció el poder económico, la descalificación, las promesas y la compra de la voluntad del electorado. A pesar de la presencia de 10 partidos políticos, la contienda se centró en los candidatos del PRI y del PAN, explotando de forma significativa su figura en los medios de comunicación y en la publicidad estática de la geografía queretana. Se recurrió a un excesivo gasto de recursos para dar cuenta de las acciones emprendidas por los aspirantes a la gubernatura.

Una vez más, las campañas políticas poco aportaron a la democracia y a la cultura de participación para elegir a los gobernantes con base en propuestas claras y realistas (Villamil, 2009). Por el contrario, se centraron en promover la imagen pública de los candidatos, su simpatía o a través de la descalificación del adversario. En conjunto, predominó la apatía electoral, la participación ciudadana para elegir gobernador apenas alcanzó 56.9%. En los ayuntamientos el promedio fue de 38% y en el municipio de Querétaro, en el que radica casi 55% del electorado, fue de 35.5%. Mientras que en el caso de los diputados locales, el porcentaje de votación registró 47.3%. De lo anterior se desprenden cuatro consideraciones:

1. En estas elecciones de 2015, el electorado queretano registró el porcentaje de participación más bajo de los últimos 20 años, pues en 2012 el promedio de votación fue de 65%, síntoma inequívoco del desgaste de las opciones políticas de poder que se presentan con la plataforma de siempre. Se puede afirmar que el voto en esta ocasión fue de las estructuras, el electorado ciudadano se alejó de las urnas, cuyas causas son el hartazgo de escuchar siempre las mismas promesas que no se cumplirán, la frustración de observar que pese a la riqueza producida, la distribución del ingreso sigue concentrándose en pocas manos.
2. La ciudadanía está cansada de los políticos queretanos tradicionales; de campañas en las que se despilfarra el dinero público y que termina beneficiando a los empresarios de siempre; la indiferencia y el maltrato que reciben de quienes en épocas electorales *les endulzan el oído*, todo ello se constituye en factores que motivan el comportamiento abstencionista, situación que termina favoreciendo a los partidos políticos que se vienen turnando en el poder.
3. También fue notorio el exceso de confianza y la incapacidad para detectar las señales que presagiaban la derrota electoral priista. La insensibilidad del grupo del

gobernador Calzada, encerrado en su discurso, resultó ser, a la postre, un autoengaño. Construyeron escenarios basados en supuestos, tanto reales como falsos: creer que en Querétaro no pasa nada, que es un estado en el que su gobernador fue el mejor evaluado del país, que se incrementó de forma paulatina la inversión extranjera directa, la creación de empleos, etc.; esto terminó por insensibilizarlos y les impidió entender que el descontento estaba presente en la atmósfera queretana. Desestimaron los focos rojos que fueron encendiéndose durante los últimos ocho meses: el problema del transporte público, la creciente desigualdad social y la delincuencia que golpea a los sectores más desprotegidos, aunado a los escándalos políticos derivados de los malos manejos de las oficinas de prensa y de la Secretaría de Gobierno. Esto terminó por desprestigiar a un gobierno centrado en la autocomplacencia y en mantener a toda costa la falsa imagen de un estado tranquilo y próspero.

4. La decisión de postular a Roberto Loyola como candidato del PRI a la gubernatura resultó un fracaso. En primer lugar, porque la administración municipal que encabezó fue mal calificada por la ciudadanía, pues no cumplió promesas de campaña, abandonó a las colonias populares y tuvo un trato indiferente e incluso hostil hacia los vecinos de las colonias de clases medias y amenazante en colonias irregulares. En segundo lugar, su designación al interior del PRI no estuvo exenta de conflictos, grupos tradicionales (como el caso del exedil Jesús Rodríguez Hernández) se sintieron desplazados y poco hicieron durante la campaña para llevar al triunfo a su abanderado.

Así, el PAN obtiene cinco de los seis distritos electorales del municipio de Querétaro y gana la alcaldía capitalina, con margen muy amplio de 172 mil 258 votos (50.74%) contra 97 mil 248 (28.59%) del PRI. A nivel de los 15 distritos locales la votación estatal fue de 39.98% del PAN y 30.32% del PRI.

Mucho se comentó acerca de lo reñidas que serían las elecciones en Querétaro, tanto en el plano de las diputaciones federales como en el ámbito de los cargos locales. Se habló de que habría un empate técnico, con una diferencia máxima de tres puntos entre los dos principales partidos (PAN y PRI). La realidad mostró que el electorado queretano sorprendió a los expertos, no porque ganara cualquiera de ellos, sino por la forma en que quedaron los resultados electorales, pues el PAN obtuvo un triunfo contundente (véase Cuadro 4).

Cuadro 4
Votaciones para gobernador en el estado de Querétaro 2015

Municipio	PAN	PRI/V/A/PT	PRD	Ciudadano	Morena	C/N/R	Otros partidos/ Votos nulos	Total	Votos emitidos	Total respecto al edo.
Total municipal	267,493	209,749	15,983	9,416	38,882	797	18,593	542,320	560,913	
% Municipal	47.69%	37.39%	2.85%	1.68%	6.93%	0.14%	3.31%	96.69%	100.00%	
% Estatal	33.04%	25.91%	1.97%	1.16%	4.80%	0.10%	2.30%	66.99%	69.29%	69.29%
Resto municipios	112,297	111,283	6,858	3,342	6,682	76	8,122	240,538	248,660	
% Municipal	45.16%	44.75%	2.76%	1.34%	2.69%	0.03%	3.27%	96.73%	100.00%	
% Estatal	13.87%	13.75%	0.85%	0.41%	0.83%	0.01%	1.00%	29.71%	30.71%	30.71%
<i>Votaciones totales en el estado</i>										
Total	379,798	321,040	22,841	12,758	45,565	873	26,716	782,857	809,573	
% Estatal	46.91%	39.66%	2.82%	1.58%	5.63%	0.11%	3.30%	96.70%	100.00%	
Total Estatal									809,573	100%

Fuente: Elaboración propia con datos oficiales del IEEQ.

La lucha por el gobierno del estado

Se presentaron cinco candidatos: Francisco Domínguez Servien, por el PAN; Adolfo Camacho Esquivel, por el PRD; Salvador López Ávila, por Movimiento Ciudadano; Celia Maya García, por Morena; y Roberto Loyola Vera, por la coalición flexible PRI-PVEM-Panal y en candidatura común con el PT. Debido a los candados impuestos por la ley electoral del estado, los candidatos independientes no lograron el registro para participar (véase Cuadro 5).

Cuadro 5
Resultados de la elección de gobernador 2015

Candidato	Partido	Votación	Porcentaje
Francisco Domínguez	PAN	379,790	46.91
Roberto Loyola	PRI-PVEM-PANAL-PT	321,032	39.65
Celia Maya	Morena	45,564	5.63
Adolfo Camacho	PRD	22,841	2.82
Salvador López	MC	12,758	1.58
No registrados		873	0.11
TOTAL		809,573	100.0
Votos nulos		26,715	3.30

Fuente: Elaboración propia con datos oficiales del IEEQ.

Al inicio de la contienda, las expectativas se inclinaban claramente a la continuidad y Roberto Loyola se perfilaba

como el siguiente gobernador, por el trabajo del gobernador José Calzada, considerado como *uno de los mejores gobernadores del país*: el crecimiento de 6% del PIB estatal en 2014, la estabilidad política y la imagen de un estado libre de delincuencia abonaban esta expectativa.

La nueva conformación de la LVIII Legislatura, 2015-2018

El congreso estatal se integra con 25 diputados, 15 de mayoría relativa y 10 de representación proporcional. Entre 1997 y 2015 la conformación partidista de la cámara ha tenido el siguiente comportamiento (véase Cuadro 6):

Cuadro 6
Integración de la Cámara de Diputados del estado de Querétaro

Legislatura	PAN	PRI	PRD	PVEM	MCI/ PCD	Panal	CONV	PARM	S/P
LII 1997-2000	11	10	1	1					2
LIII 2000-2003	12	8	2	1				1	1
LIV 2003-2006	12	9	2	1	1				
LV 2006-2009	17	4	2	1	1				
LVI 2009-2012	10	9	1	1		3	1		
LVII 2012-2015	10	10	1	1	1	2			

Fuente: Elaboración propia con base en los registros de la Cámara de Diputados.

Para la LVIII Legislatura la presencia de los partidos políticos muestra la siguiente integración: el PAN tendrá 13 diputados, el PRI participará con ocho diputados y Morena, PRD, PVEM y Panal obtienen una curul, cada uno. Sin embargo, Morena ha impugnado la distribución de plurinominales y el tema está todavía en los tribunales electorales, de favorecerle el resultado Morena podría lograr una segunda curul y el PAN perdería la que se le asignó.

Como se puede observar, los resultados, desde el inicio del bipartidismo, le dan al PAN el triunfo en las urnas, y ya con la estructuración de los plurinominales se configura el juego de alianzas que tienden a favorecer al PRI.

Las elecciones de 2015 le otorgan al PAN la posibilidad de obtener la mayoría sin necesidad de recurrir a ninguna alianza, pues ganó 12 distritos de 15 y en la distribución de las plurinominales se le asignó una curul más.

La disputa por los ayuntamientos

Sólo 36% del electorado votó para elegir alcaldes en los 18 municipios de la entidad. El PAN obtuvo 11 presidencias municipales: Amealco, Arroyo Seco, Cadereyta de Montes, Colón, Corregidora, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, Peñamiller, Pinal de Amoles, Querétaro y San Juan del Río. El PRI logró cuatro alcaldías: El Marqués, Ezequiel Montes, Pedro Escobedo y San Joaquín; Panal, por su parte, ganó el municipio de Huimilpan; el PVEM, Toluca; y en Tequisquiapan se impuso la alianza PVEM-Panal.

Debido al modelo económico impuesto, las inversiones, el empleo, las opciones educativas y el poder político se concentran en los municipios de la zona metropolitana de Querétaro (Querétaro, Corregidora, El Marqués, Huimilpan) y San Juan del Río. Con base en lo anterior podemos afirmar que en estos municipios se concentra el empleo, la inversión productiva y el número de electores que, en porcentajes aproximados, aportan más de 70% del PIB estatal. De estos municipios, el PAN ganó Querétaro, Corregidora y San Juan del Río; el PRI solamente logró ganar de forma apretada El Marqués.

Por otra parte, hay municipios considerados bastiones del PRI, del llamado *voto verde*, proveniente de los municipios serranos que en elecciones anteriores contribuyeron a los triunfos priistas. En esta ocasión, dichos municipios emblemáticos quedaron en poder del panismo: Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, Pinal de Amoles y Arroyo Seco.

Elecciones de diputados locales, 1997-2015

El Cuadro 7 muestra el comportamiento de los resultados en la elección de diputados a nivel distrital. De su análisis se desprenden varios aspectos, por demás relevantes: en el periodo de estudio, que va de 1997 a 2015, sólo son dos partidos, el PAN y PRI, los que se han disputado las curules en las respectivas elecciones.

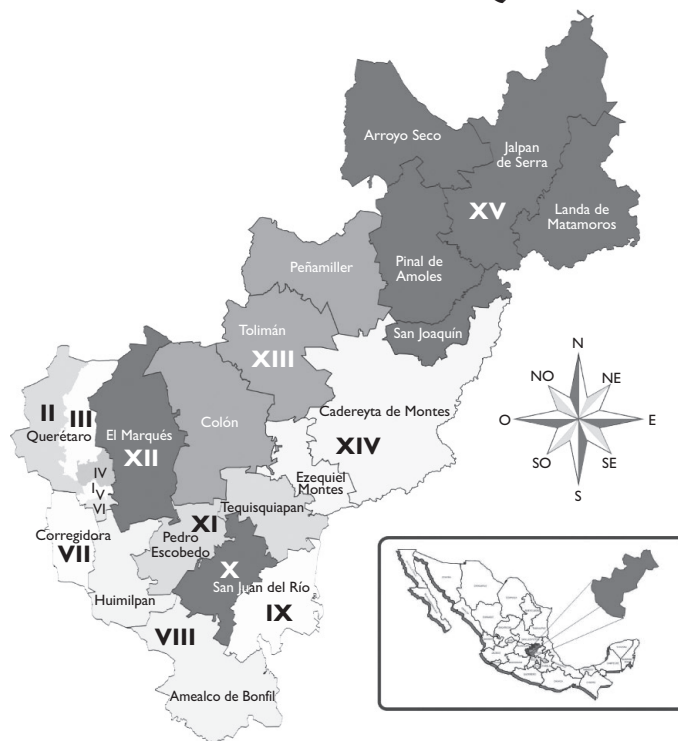
En lo esencial, cabe resaltar que los distritos X, XI, XIII y XV (véase Figura 1) tradicionalmente han sido distritos priistas. El II, IX y XIV se caracterizan por ser muy competidos entre ambas fuerzas políticas. El resto de los 15 distritos, fundamentalmente, han pertenecido al PAN, por amplia mayoría. En conjunto, la tabla muestra una preponderancia de Acción Nacional, con un elevado número de curules para este partido, pues del total de 105, 64 las ha ganado, y sólo 41 son para el PRI.

Cuadro 7
Elecciones de diputados locales, 1997-2015,
en el estado de Querétaro

Distrito	1997	2000	2003	2006	2009	2012	2015	PAN/PRI
I	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN	PRI	PAN	6/1
II	PAN	PAN	PAN	PAN	PRI	PRI	PRI	4/3
III	PAN	PAN	PRI	PAN	PAN	PAN	PAN	6/1
IV	PAN	PAN	PAN	PAN	PRI	PAN	PAN	6/1
V	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN	7/0
VI	PRI	PAN	PAN	PAN	PRI	PAN	PAN	5/2
VII	PRI	PRI	PAN	PAN	PAN	PAN	PAN	5/2
VIII	PAN	PAN	PRI	PRI	PAN	PAN	PAN	5/2
IX	PAN	PAN	PRI	PAN	PRI	PRI	PAN	4/3
X	PRI	PRI	PRI	PAN	PRI	PRI	PAN	2/5
XI	PAN	PRI	PRI	PAN	PRI	PRI	PRI	2/5
XII	PRI	PAN	PAN	PAN	PRI	PAN	PAN	5/2
XIII	PRI	PRI	PRI	PRI	PAN	PRI	PRI	1/6
XIV	PRI	PRI	PAN	PAN	PAN	PRI	PAN	4/3
XV	PRI	PRI	PRI	PRI	PAN	PRI	PAN	2/5
PAN/ PRI	8/7	9/6	8/7	12/3	8/7	7/8	12/3	64/41

Fuente: Elaboración propia con datos oficiales del IEEQ.

Figura I
Distritos electorales del estado de Querétaro



Fuente: IEEQ.

En esta elección se observa que el PAN gana cuatro de los seis distritos con los que cuenta el municipio de Querétaro, por lo que la ciudadanía no entregó todo el poder al PRI.

En conclusión, puede decirse que de 1997 a 2015 el estado ha manifestado una tendencia predominantemente panista y refleja, de alguna manera, que este partido ha dominado la cámara de diputados durante todo este periodo.

Voto diferenciado

Llama la atención el comportamiento del electorado queretano, considerado por algunos como *duro*, *independiente* e, incluso, *sofisticado*, lo que se desprende de los datos que expresan claramente un voto diferenciado. Así, los municipios rurales, antes priistas, han votado por Acción Nacional

Cuadro 8								
Voto diferenciado* de las cuatro últimas elecciones para gobernador y diputados								
	Gobernador				Diputados			
	1997	2003	2009	2015	1997	2003	2009	2015
PAN	207,616	238,037	288,761	379,798	204,163	218,986	257,716	315,087
% Estatal	43.83	45.68	42.23	46.91	43.20	42.10	37.70	38.98
PRI	182,832	218,595	324,625	321,040	171,558	204,707	218,492	245,119
% Estatal	38.60	41.95	47.48	39.65	36.30	39.36	31.97	30.32

	1997	2003	2009	2015
PAN	3,453	19,051	31,045	64,711
% Estatal	1.66	8.00	10.75	17.04
PRI	11,274	13,888	106,133	75,921
% Estatal	6.17	6.35	32.69	23.65

* El voto diferenciado se obtiene de la diferencia de los votos a gobernador menos los votos a diputados.
Fuente: Elaboración propia con datos oficiales del IEEQ.

y otros partidos. En cuanto a los municipios urbanos, las votaciones han variado con respecto a la gubernatura, propiciando con ello la alternancia en el poder desde 1997 hasta 2015.

El voto diferenciado de las cuatro últimas elecciones para gobernador nos muestra que se ha incrementado a partir de las elecciones de 2003, aunque el punto más alto se da en la elección de 2009, en la que José Calzada, del PRI, obtiene 106 mil 133 votos, más que en 2003, una diferencia de 32.69%; el PAN alcanza 31 mil 45 votos más, 10.75% con respecto a los votos alcanzados en 2003 (Morales y Espino, 2012).

Conclusiones preliminares

La discusión sobre la importancia y efectividad de los procesos electorales, así como los recursos públicos que se asignan para estos procesos, siguen siendo materia de discusión general. En la disputa por la hegemonía política del estado de Querétaro, desde 1997 al 2015, el PAN siempre se ha presentado en solitario al electorado a todas las contiendas por los diferentes cargos de elección popular, sean locales o federales; mientras que el PRI lo ha hecho en alianza con uno y hasta tres formaciones políticas, como en esta última elección para gobernador, mientras que la ciudadanía sigue esperando los cambios que lleven a la modificación del sistema político imperante (Favela, 2013). Esto hace que frente al electorado la *marca PAN* cuente con un arraigo bien definido, como opositor al gobierno priista y sus aliados.

Cabe destacar que en esta elección local el estreno de la figura de las candidaturas independientes en Querétaro tuvo presencia en el ámbito municipal al contender siete candidatos para cinco ayuntamientos: tres en el semidesierto queretano (Cadereyta, Ezequiel Montes y Tolimán), dos en municipios conurbados a la capital del estado (El Marqués y Corregidora) y en dos distritos electorales; lo relevante es que tres de ellos obtuvieron 3% de la votación y el derecho a una regiduría por el principio de representación proporcional (Corregidora, Cadereyta y Ezequiel Montes). Incentivar la participación ciudadana es un buen propósito de la democracia mexicana porque abre las puertas a mayor participación en los comicios; sin

embargo, será menester modificar la legislación vigente que pone muchos obstáculos para el registro de candidatos independientes.

Otro factor relevante en este proceso es la irrupción del Movimiento de Regeneración Nacional que obtuvo una votación que le permite constituirse en la tercera fuerza política en la elección para gobernador y diputados locales y federales de 2015. Con apenas una estructura heredada del PRD, en detrimento principalmente del PRD, vislumbra su potencialidad de atracción no sólo del votante de izquierda y progresista, sino también de otra parte del electorado opositor a los gobiernos del PRI arraigado como base social del PAN.

El dato adicional en este proceso fue la pérdida del registro local de cinco partidos políticos: el Partido del Trabajo (PT), Movimiento Ciudadano (MC) Partido Encuentro Social (PES), Partido Humanista (PH) y el Partido Nueva Alianza (Panal). La temática no es menor en la medida en que en los próximos meses se llevará a cabo una intensa reconfiguración de las posiciones políticas, ya que son partidos que expresan diversas ideologías y han participado en alianzas diversas; en esta última elección, Panal, PT, PES y PH se sumaron al proyecto de Roberto Loyola, mientras que MC terminó sumándose al proyecto de *Pancho Domínguez*.

Las causas y consecuencias de la derrota priista

En el caso de Querétaro, la alternancia se dio sólo un sexenio después, pese al alto nivel de aprobación, del gobernador José Calzada Roviroso, si se atiende a la medición registrada por la prensa nacional con respecto a los demás gobernadores del país: las grandes inversiones de capital extranjero, lo mismo en la industria aeronáutica y los sectores industriales emergentes; la migración hacia la capital del estado de un buen número de familias durante prácticamente todo ese periodo de gobierno. La migración de quienes huían de la inseguridad que aquejaba a poblaciones del norte, centro y sur del país trajo como resultado que fuera del estado se tuviera la percepción de que Querétaro era uno de los mejores lugares para vivir.

Sin embargo, las grandes obras de infraestructura hidrosanitarias necesarias de los grandes espacios urbanos de la zona metropolitana de la capital del estado no fueron suficientemente atendidas durante esa administración, lo que provocó que durante las épocas de lluvias se padecieran las incomodidades recurrentes, que lo mismo afectaban la vialidad del transporte privado, que la de los usuarios del transporte público y de las zona habitacionales de mayor precariedad.

Otro tanto sucedió con la percepción que se tenía, por parte de amplias capas de la población, sobre la incapacidad del gobierno para detener la inseguridad creciente, lo mismo en las colonias residenciales de clase media y media alta, que las de la periferia. La proliferación de asaltos en las vías públicas, robos a casas habitación y demás delitos del fuero común se dejaron sentir por todos lados, provocando una sensación de abandono por parte de la autoridad. Esta percepción negativa de la ciudadanía se incrementó y se tornó en enojo social por el silencio de los medios de comunicación, ya que para la opinión pública el silencio obedece al control ejercido por el gobierno estatal sobre los medios de comunicación.

Otra problemática muy sentida la padeció la población de escasos recursos, usuaria del servicio de transporte público, pues resintió la solución impulsada por el gobierno del estado: la creación de Red Q, que entre sus objetivos tenía modernizar el transporte público de la zona metropolitana de la capital del estado y su área conurbada, incluso instaurar una tarjeta de prepago, lo cual resultó estar muy lejos de las expectativas. Desde dicha implantación, el servicio prestado fue empeorando hasta llevar a una situación de fuerte crisis expresada en las movilizaciones de los transportistas y el malestar ciudadano.

Las consecuencias de la derrota priista están a la vista: una travesía por el desierto que debe durar, cuando menos, tres años, y más si Acción Nacional es capaz de lograr gobiernos municipales exitosos y el desarrollo e implementación de políticas públicas que mejoren las condiciones de vida de las grandes mayorías, así como nuevas formas de convivencia que logren una mejor armonía social.

Para Acción Nacional el reto es enorme: deberá trabajar en medio de la crisis económica del país, marcada por los recortes presupuestales para 2016; deberá

reestructurar el conjunto de la administración y erradicar la corrupción y la ineficiencia administrativas, lo cual está dejando en condiciones deplorables a la mayoría de los municipios. En el plano político tendrá que enfrentar a un PRI que sabe ser oposición y que jugará bajo la lógica de tratar de sacar ganancias a pesar de la dura derrota electoral.

Referencias

- Díaz, A. (2006). "Elecciones, pluralización y estabilidad del sistema de partidos en Querétaro". En Instituto Electoral de Querétaro, *Proceso electoral del 2006, ciudadanos, partidos políticos y órganos electorales de la democracia de Querétaro*. México: Autor.
- Espino, G. (2003). *El crack del 97*. México: Universidad Autónoma de Querétaro / LIII Legislatura de Querétaro / Instituto Electoral de Querétaro.
- Favela, A. (2013). *Teoría y práctica de las nulidades electorales*. México: Limusa.
- Instituto Electoral del Estado de Querétaro (2015). *Resultados Preliminares de 2015*. Disponible en <<http://www.ieeq.mx/>>.
- Instituto Electoral del Estado de Querétaro (2015). *Encuestas o sondeos de opinión y/o conteos rápidos 2015*. Disponible en <<http://www.ieeq.mx/>>.
- Instituto Electoral del Estado de Querétaro (2015). *Cartografía Electoral del Estado de Querétaro 2014-2015*. Disponible en <<http://www.ieeq.mx/>>.
- Morales, M. (coord.) (1993). *Grupos partidos y cultura política en Querétaro*. México: Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Sociología.
- Morales, M. (coord.) (2005). *Querétaro 2003: elecciones y conflictos*. México: Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales / Instituto Electoral de Querétaro.
- Morales, M. y Espino, G. (2012). *Querétaro: democracia a dos bandas. Campañas y elecciones en 2009*. México: Universidad Autónoma de Querétaro / Instituto Electoral de Querétaro.
- Villamil, G. (2009). *Si yo fuera presidente, el reality show de Peña Nieto*. México: Grijalbo.



LUIS HUMBERTO MÉNDEZ Y BERRUETA

LA CULTURA COMO CONCEPTO SEMIÓTICO
ALGUNAS REFLEXIONES METODOLÓGICAS ÚTILES AL PENSAMIENTO SOCIOLÓGICO



LA CULTURA COMO CONCEPTO SEMIÓTICO ALGUNAS REFLEXIONES METODOLÓGICAS ÚTILES AL PENSAMIENTO SOCIOLÓGICO

LUIS HUMBERTO MÉNDEZ Y BERRUETA

